

Desde BAHIA BLANCA

Sebastian Marotta, los socialistas y nosotros

do a una mujer, un individuo degenerado en toda regla, jugador, borracho y matón, de apellido Martínez, a quien conocí bien personalmente, fue el obstáculo que hizo fracasar la audaz tentativa.

Este individuo cuando ya los presos habían salvado varias puertas, se apoyó de las llaves, tirándolas a la guardia e imposibilitando así la acción de sus compañeros.

A este individuo que arrastré durante su vida civil y política una lista considerable de delitos penados por las leyes, se lo trató preferentemente a los treinta días de su reclusión, asignándole un sueldo, y ayer mismo, a raíz de lo ocurrido, se le hicieron halagadoras promesas por una alta personalidad policial.

Esto es por hoy, compañeros, lo que puedo informar, pero a medida que pueda escudriñar más de lo cierto, os pondré al corriente.

Urge una acción decisiva que termine de una vez con tantas calamidades.

El pueblo está cansado de lirismos, de frases huecas que no le aplacan el hambre y que no modifican en nada su modo de vida.

El pueblo quiere una chispa para reaccionar y acabar con sus enemigos a quienes conoce y odia demasiado.

El pueblo quiere una práctica demostración de quienes son sus amigos, demostración que le debemos los que a diario le halagamos el oído con traidoras frases y visiones del porvenir.

Ya que nosotros nos hemos creído un deber una muestra, tener propaganda hablada y escrita, no debemos caer en el ridículo de la impotencia y de la temeridad, dando así lugar a una terrible confusión con políticos vulgares.

La hora de la acción ha llegado y en este sentido quiero la orientación del elemento llamado anarquista y de los hombres de corazón.

Luis M. FRESCO.

Febrero 17-1917.

"LA PROTESTA"

En las grandes luchas, colectivas o individuales, impera una fuerza psicológica, elaborada por fecundos momentos de reflexión, que con el tiempo llega a acrisolarse y formar en nuestro ser, algo así como un bloque de verdades en el cual se estreñan todas las fuerzas contrarias.

Si no fuera por la profunda convicción, fruto de un análisis hecho del momento histórico en que vivimos, este resultado psicológico se podría confundir con el fanatismo.

Esta fuerza que llevamos en lo más hondo del alma, a veces es despertada por hechos que parecen fútiles, por la evocación de un nombre, o sencillamente por el recuerdo fraternal de un antiguo compañero de ideas y de luchas.

¿Cuántas veces al ver impreso en una hoja de papel, después de negros días de incertidumbre, el nombre de «La Protesta», nuestros corazones se inundaron de alegría, asomándose a nuestros ojos perlas cristalinas, causadas por la intensidad de un cariño hacia esa hoja que sabemos es la acumulación de los heroicos esfuerzos y de amargos momentos?

Es que «La Protesta», no es ya solamente la hoja en que podemos sembrar nuestros granos de luz. «La Protesta», es una bandera; es un clarín de batalla que lleva a todos los pechos las heroicidades de la pelea. «La Protesta», para los anarquistas, es nuestra hija bella y guerrera, es carne de la nuestra. Sabemos todas, todas las razones que hay para que exista...

¿Quién es el osado que pide mutilarla? ¿Quién es el inmundo reptil que quiere ahogarla en su repugnante baba? ¿Anarquistas! Una causa solamente puede existir a quién le interese trazar su vida...

Que «La Protesta» continúe siendo la llama vivificante en nuestros pechos. Que siempre nuestros brazos cuidadosos sepan guardarla de los parásitos. Que en todo momento nuestros puños estén preparados para repeler el machete y que antes que el fuego devore sus brazos de hierro, devore nuestras visceras el calor del entusiasmo.

Que al nombre de «La Protesta», vibren nuestras cuerdas sensibles, para llevar a todos los rincones, las palabras que ella no alcanzara a llevar. Que sepan limpiar su pecho de ambiciosos «defensores» y que siempre se eleve victoriosa sobre las abyectos verdades de quienes intentan matarla. Verdad, compañeros, que «La Protesta» no morirá. Es mi deseo y el deseo de todos los buenos y sinceros anarquistas.

Angel BOROBIO.

A decir verdad no valdría la pena si no fuera para que su nombre se popularice en el ridículo, ocuparse de este pajarraco más sinvergüenza que sincero batallador, y para que lo conozcan en todos los pueblos de la república, los que viven, militan con los obreros y son obreros.

Un mes antes de llegar a ésta, una sociedad aparente, que se intitulaba U. C. de Carruajes, empestó la ciudad con enormes carteles de descomunales letras, anunciando el advenimiento de este volatinero, propenso a ser «diputado», dando el progreso que a medida que pasan los años va alcanzando este astuto vividor, pues sabemos al dedillo que para ser diputado hace falta más astucia y apostura que talento y honradez.

Los que se han dado en llamar socialistas lo esperaban con los brazos abiertos y los mocos salientes como si fuera el mesías, que atendido a que venía representando una supuesta F., era el el llamado a arresarse para los garí, que tienen establecidos, a los tiradores «ingratos» que no les llevan el apunte.

Y no alquilaban bandas de música, ni alfombraron las calles, ni solicitaron al capellán principal, porque los «caballos de los cocheros que son socialistas», contrastaban por el trasero.

Y llegó el representante de nulidades con aire triunfal, creyéndose que porque en la Comuna hay tres concejales que más tienen de asnos que de racionales, Bahía Blanca era la ciudad soñada en donde lo aclamarían al paso por las calles, y le tirarían flores desde las azoteas las jóvenes «socialistas» por estos cortijos que deben estar capados; y las flores se volvieron escupitajos y las aclamaciones insultos, de parte de los radicales y conservadores, y de la nuestra; lástima, mucha lástima; así siendo nosotros los del escupir.

Si nada los socialistas creyeron que este Marmotta era una colosidad; por que gastarse unos buenos pesitos en propaganda que ni para una purécula les valdría demostrar ser más notes que los de «Este Imperio». El día de su llegada volvieron al empestamiento, anunciando los lugares en donde iba a verborrear.

Los cocheros (tengáse en cuenta que hablar de cocheros es decir socialistas) se bajaban de los pescantes y comentaban la llegada del representante de la F. Con uno de los más interiorizados en la materia política, crucé unas palabras y al decirle si sabía lo que quería decir F., me contestó textualmente: «El centro socialista nacional: al cual convergen todas las fuerzas obreras del país, y aunque en otro tiempo no se la ha llamado socialistas la F. es la coincidencia y apoyada por «La Vanguardia» y el elemento más preparado del país.

No digo yo que a estos emucos les hacen tragar cualquier cosa hasta que sea blanda, porque no tienen nariz. El día antes de llegar este rentado estalló la huelga en los puertos. Como estábamos ocupados con este movimiento, todos llamé la atención, no fuimos a su primer conferencia, pero sabemos que dijo: «los anarquistas son una mezcla de todas las ideas y ni Dios los puede entender».

¿Qué concepto tendrá este menecado de Anselmo Lorenzo, Bakunin y otros más? Seguro que éstos emplean la palabra socialismo como socialismo los cocheros de acá.

Por mi parte, diré que si algo tenemos de todas las ideas es el jugo, o lo mejor, y que de las rancias y jeuitas no nos servimos más que para limpiarnos el trasero.

En vista del movimiento del Puerto creyó oportuno hacerse ver por allí y a la asamblea del domingo primero de huelga, se allegó solicitando la tribuna.

El día antes de llegar este rentado estalló la huelga en los puertos. Como estábamos ocupados con este movimiento, todos llamé la atención, no fuimos a su primer conferencia, pero sabemos que dijo: «los anarquistas son una mezcla de todas las ideas y ni Dios los pueden entender».

¿Qué concepto tendrá este menecado de Anselmo Lorenzo, Bakunin y otros más? Seguro que éstos emplean la palabra socialismo como socialismo los cocheros de acá.

Por mi parte, diré que si algo tenemos de todas las ideas es el jugo, o lo mejor, y que de las rancias y jeuitas no nos servimos más que para limpiarnos el trasero.

En vista del movimiento del Puerto creyó oportuno hacerse ver por allí y a la asamblea del domingo primero de huelga, se allegó solicitando la tribuna.

Ridiculeces del Carnaval

Disculpad, vosotros los grotescos disfrazados, así con mis reflexiones adustas e inoportunas vengáis a acabar vuestra copa de placer, en estos días de holgorio, en que os lanzáis a la calle en busca de «dances extremados» que os diviertan y os hagan olvidar las tristes penas de la vida...

Buscáis en la «Colombina» de enhiñado rostro y rubia peluca, el gesto, el brillo traidor de sus ojos pardos o negros, el perfume nuevo y encervante que emerge de su núbil cuerpo, que cual diapasón regularice o afine las vibraciones amorosas de nuestro ser. En

Y cómo no se le iba a permitir bailar?

Se condujo en ella como el más fervoroso revolucionario, y dijo entre otras cosas: «que el proletariado debe hacerse conciencia y no confiar en ningún pastor».

Quién lo ve al cangrejo hablando contra su forma de pensar; ¿eh?

«Alegó estar apurado y abandonó la tribuna a los pocos minutos, pues así no podía seguir, dado que se hacía incomparar por un concejal del partido y éste en son de farra le podía decir:

«¿Cómo sabe engañar usted, señor Marotta?

Después no se le vio más por ninguna parte en la huelga, dado que sabía por demás que en ella estorbaba, y se le hubiera destapado (cosa que olería mal) su inmundicia.

Mientras tanto la huelga se desarrollaba firme y pacífica y sin ninguna interrupción.

¿Dónde están los socialistas?, preguntaban algunos. Y Marotta, ¿dónde está?, insinuaba otro. Y nosotros que los conocemos en el olor, contestábamos: «Después aparecerán».

Y efectivamente, el día 15, fecha en que la huelga se intensificaba y llegaba a abrazar corrales y barracas de Bahía, apareció en el editorial de «El Siglo», algo que nos rebeló el parto de los socialistas. En dicho editorial se aconsejaba a la policía que detuviese a los «directores» de la huelga, haciendo constar que todos ellos habían tenido cuentas con la misma y que de no ser así recaería la responsabilidad en dicha institución «demasiado tolerante».

No copiaremos dicho artículo de redacción, porque sabemos que es escrito por las manos sucias del más puro cojita que se titula «socialista». Pero lo que no nos podrán negar estos negros y capones bajinos, es que en dicho artículo aparece de cuerpo entero Guachovich, Marmotta y el más miserable de todos, Agustín Arrieta.

Que ese artículo es el venenoso puñal que han mal esgrimido para pegarle en el corazón de la huelga una puñalada mortal, cosa que no han logrado, porque ni para prostitutas por lo lo imbéciles que son tienen cabida. Por que al ver que nadie les dá pelota se ponen como escuerzos y en todas las partes dejan mal olor, y cuando se han dado cuenta que los obreros se constituyen en D. de R. y que a éstos se les dice lo que es la política de todo color, se quieren convertir en policías, porque otra cosa más baja no pueden ejercer, y hasta ofertan balazos desde sus escondites, a fin de que algún fanático de su grey haga un desajustado.

Ad los hechos y las cosas, podemos decir que en Bahía Blanca y sus puertos, los socialistas van por atrás como los místicos a la tumba, y que este indecente y rufián de macacos y doctor de Marotta no le han oído más que los policías y cocheros que no conocen más socialismo sino el que les ingiere «La Vanguardia», o sea el ceso de los embudidos, y la pensión que del erario percibe el clero. Con elementos de esta analogía, ¿adónde va a parar este desgraciado partido?

Creemos que al retrete para servir de servilleta del trasero, y sus hombres (al menos los de aquí) para servir de mofa de todos los soplagaitas y chubaitas. Si Marx volviese a la vida, ¡a pobres diablos, que su doctrina emigran, que de patadas os había de propinar!

A todos estos sündico-socialistas frañules, ni el escupitajo merecen porque hay boñigas con que premiar su castidad.

Guerra a la mentiría!

B. Blanca.

ponzoña del dolor y la vergüenza.

Lejos de mí ánimo el entristeceros, pero sí quiero demostraros las ridiculeces en que se incurre en los días de Carnestolendas. Hagamos historia.

En la antigua Roma, se instituyeron las «Lupercales», en memoria de su fundadora, (La Loba) Acca Laurencia, según algunos historiadores, fiesta que consistía en toda clase de libertinajes y desórdenes. En aquella época de costumbres licenciosas nada se respetaba, viéndose las personas honestas, en la imperiosa necesidad de pasar los tres días que duraban las fiestas encerradas en sus casas.

Las «Lupercales», fueron perdiendo su primer origen para celebrarse en honor del dios Pan, durante su implantación hasta el siglo quinto de la era cristiana.

Durante esa época no se alteraron o modificaron las costumbres, más bien se intensificaron más por los «Lupercos» (sacerdotes) que se lanzaban a la calle durante los tres días, desnudos y con un látigo de piel de oveja en la mano con el cual azotaban a las mujeres que hablaban a su paso, sin que éstas esquivaran el cuerpo. Aún más, lo bataban gustosas en la absurda creencia que las fecundizaban.

La relajación más abyecta reinaba durante esos días. De estas fiestas licenciosas deriva el Carnaval, según unos, y de las «Bacanajes», fiestas del dios Baco, según otros.

En cualquier forma deriva de dos fiestas instituidas por el libertinaje y auspiciadas por dos dioses corruptores y abyectos.

Con el transcurso del tiempo se modificaron las costumbres y se hizo de las «Lupercales» una parodia ridícula y soez, que cubre bajo el disfriz (más o menos pintoresco) concupiscencias y abiechidades no «satisfechas».

Bajo el se esconden: la miseria, la maldad, la hipocresía y las frivolidades de un siglo que yace en el letargo de las viejas tradiciones.

Nada ha cambiado. Subsisten aún los mismos gestos grotescos y soeces de una chusma delirante de embriaguez, que parodia la vida real, en todas sus manifestaciones. Bajo el disfriz se ocultan las nobles formas de la casta, virgen, como el corrompido cuerpo de una Cleopatra. Nada los diferencia porque el disfriz los hace iguales. El disfrizado es el escarnio de los demás, es el «bufos», el «hazme reír», es la chusma, los inaptos para las actividades humanas, los locos, los desheredados, los apocados, los que recurran a tan ruin papel para demostrar que una vez al año valen algo — para risa de los demás — mientras esconden bajo el andrango porlicismo, sus vicios, sus miserias y el raquismo de su cuerpo y de su alma.

Desterrad, vosotros los grotescos disfrazados, de vuestros hábitos, el disfriz en las carnestolendas, emplead vuestro tiempo y vuestras energías en algo más noble y más útil en la vida, y buscad otras diversiones más honestas y viriles, que al par que os socale el espíritu, os lo retemple para la ruda labor cotidiana.

Desterrad los ademanes grotescos y los edichos soeces de una turba inconsciente y loca. Que las Colombianas, los Pierrots, los «Gauchos», los «Payasos» y toda la corte truhanesca y pintarrajeada del dios Mono, pase a pertenecer a los tiempos preteritos para que hoy, que estamos en el siglo de las luces, en que todo es discutido, busquemos y aportemos nuestro grano de arena al logro del máximo bienestar común.

Severo BRUNO.

(-o-)

"LA PROTESTA"

OPINANDO

Leemos con frecuencia en el diario opiniones sobre su marcha a seguir, algunas ingenuidades infantiles que hacen un popurrí de intereses, conmutismo, propiedad anarquista, etc.

Tras algunas opiniones sinceras, se traslucen otras impregnadas de mala fe; tales son las que abogan por la desaparición del pregoneiro anarquista.

Todos los días se están fundando periódicos, que nacen extenuados y fallos de ideas económicas vitales, solicitan el «bólo» de los trabajadores, cuestan unos cuantos pesos y se van sin dejar una estela en su camino.

Ahora, en este burdel de consejos, nos quieren hacer creer que «La Protesta» vive porque sus sostenedores son unos fanáticos, pretendiendo así, en un fácil momento, destruir ese claro anarquista que tantos sacrificios morales y materiales ha costado.

Nosotros queremos esa publicación,

porque a través de tiempos borrascosos, ha sabido erguirse para pelear a los tiranos.

Porque durante un quinto de siglo fue ejemplo maestro de las causas nobles.

Y porque los motivos de su fundación no han desaparecido todavía; antes bien la péja debe arrear, ahora que la burguesía con su maquinación infame nos condena a una vergonzosa ruina, por el hambre, por la guerra.

Si un punto negro enturbió por un momento su administración, ya está ratocado y enarbolado debe otra vez la bandera de combate.

El diario no tiene la culpa de nuestros errores, de nuestras pretensiones, pretensiones de sabios y ridículos patrones.

«La Protesta» no tiene años, no es empresa comercial y no defiende intereses materiales; es un vocero de ideas sostenido por la abnegación de quién generoso se desprende de una energía cerebral o muscular en su favor.

Y como tiene quién le dá vida, nadie tiene derecho a gestar su muerte sin hacerse acreedor a un duro castigo.

Tenemos confianza en que el actual Comité Administrativo no la abandonará a voluntades desconocidas, y, aun que sea suspendida su aparición por un corto período o haciéndola temporalmente semanal, será al fin en manos generosas, que las hay, un formidable ariete que arremeta contra nuestros verdaderos enemigos.

Nosotros, desde esta apartada región, no nos inmiscuimos en su administración, ni nos interesa; bástenos gozar la belleza de sus páginas y beber en la fuente de su sabiduría, confiados en que las malas hierbas serán arrancadas de cuajo por los buenos que lo han hecho hasta ahora.

Y queremos también que «La Protesta», en su fase doctrinaria y en su redacción, no esté subyugada a múltiples voluntades y si al criterio de un hombre de carácter que sepa seleccionar y aprovechar la «herramienta» demolidora de la creciente tiranía.

Ahora, salved la dificultad pecuniaria, queremos llegar a ver el diario continuar en sus luchas revolucionarias, combatiendo en forma abierta a todos sus enemigos.

La lucha que se avicina reclama una sana y enérgica orientación que los compañeros de Buenos Aires, principalmente, deben prepararse a sostener.

Ya es tiempo que nuestra actividad debe tender a pelear contra los tigres, sin preocuparnos de ridículas nimiedades.

En este sentido queremos veros empujados, compañeros.

Luis M. Fresco. — Fernando Giménez. — Leopoldo Valero. — Tomás González. — P. N. Escamos. — José V. Morales. — Eusebio Tapia. — Pío García. — R. Vargas. — E. Gonza. — Pedro Valero.

Salta.

(-o-)

CITACION

La comisión nombrada en la reunión de la F. de A. A. de la R. A., el sábado p. pdo., cita para hoy jueves, a las 8 p. m., en el local Matheu 1172, al Comité Administrativo de «La Protesta», al Comité pro «La Protesta» del Oeste, al Comité pro «La Protesta» de Villa Crespo y al delegado del Comité pro «La Protesta» de Bahía Blanca, para tomar acuerdos y tratar de nombrar los compañeros que han de reemplazar a los hoy al frente del diario.

Siendo el asunto a tratarse de vital importancia, recomendamos a las entidades citadas concurrir a este llamado.

La Comisión.

Nota. — El Comité Administrativo de «La Protesta», interiorizado de las conclusiones arribadas en la reunión efectuada el sábado próximo pasado por la Federación de Agrupaciones Anarquistas, ha resuelto, en su reunión del 20 del corriente, abstenerse de concurrir al llamado que antecede, consecuentes con nuestra resolución publicada en oportunidad.

Por el C. A. de «La Protesta».

El Secretario.

(-o-)

CONFERENCIA

El domingo 25, a las 5 p. m., en las calles Rivadavia y Rojas, se efectuará una conferencia de propaganda.

Hablarán varios compañeros sobre diversos temas de actualidad.

Difundid LA PROTESTA

POR LA JUSTICIA

LA MUERTE DEL GERENTE DE LA W. I.

Como sucedieron los hechos - Antecedentes

La actitud del proletariado ante las consecuencias - Iniciativa de la S. U. O. de R.
Agitación por la libertad del joven Antonio Flores

La opinión pública de todo el pueblo de Campana hallase preocupada desde hace unas semanas en los comentarios de un hecho trascendental, como lo es el que nos ocupa.

La muerte de un representante genuino del capital por mano de un hombre activo y justiciero salido de las filas proletarias, eternamente humilladas y vejadas, pero también muchas veces dignificadas por la mano vengadora de uno de sus componentes.

EL HECHO

El día 3 de febrero, el joven Antonio Flores, al entrar en las oficinas de la «West India Oil Company», establecida en esta localidad, donde trabajaba en calidad de apuntador, fue sorprendido por la desagradable noticia de su expulsión del trabajo. Perplejo ante esta medida de la dirección del establecimiento, esperó al gerente del mismo para conocer los motivos que lo indujeron a despedirlo, en la seguridad de que sería readmitido al no existir nada que pudiera justificar el proceder de la gerencia. Después de un rato, ante los obreros que esperaban la hora para reanudar las tareas, acierta a pasar con el orgullo provocativo de siempre el hombre espantado, el gerente.

Flores, aprovechando la oportunidad se dirige a él y lo interroga correctamente, como no merced al interrogado sobre las causas que motivaban el procedimiento enunciado. Haciendo uso de los brutales modos, que le eran característicos, este señor, en lugar de dar las explicaciones pedidas, se concretó a insultar descaradamente y cretinamente a Flores, abusando de su autoridad y de la presión que podía ejercer un hombre grande y bruto como él, armado siempre con una enorme pistola, sobre un muchacho joven, físicamente inferior a él y al parecer desarmado. No obstante la manera brusca del superior, el despedido insistió pidiéndole el cuadro de miseria que ofrecía su hogar.

—Tengo que mantener toda mi familia, señor. Mi padre está sin trabajo, mis hermanos también y con esta resolución suya tendremos que morirnos de hambre. ¡Hágalo por mi familia, señor!

—¡Váyase a la grandísima...! Vd. y su familia!

Insulto infamante éste, que el perverso, el criminal el ruin gerente acompañó con una amenaza. Entonces Flores, que hasta había consentido la humillación en obsequio de una familia como la suya de la que era único sostén, de un padre anciano y sin trabajo y una madre que se nutría de eso pedo de pan que él ganaba, no pudo esperar más tiempo ante la furia desencadenada de un hombre que se le iba encima y sintiéndose hombre, sacando un revólver que llevaba le descerrajó 5 tiros. ¡Y el infame cayó, no sin antes pretender matar él también para ser fiel a sus instintos feroces!

Tirado como un perro quedó el cadáver del que en vida hizo tanto mal. De los labios de los obreros presentes no salió un grito de alegría porque el

júbilo no encontró palabra apropiada para manifestarse.

ANTECEDENTES

El gerente de la West India Oil Company — Guillermo Ognibeni — era el prototipo de la brutalidad, la ruindad y el salvajismo. Desde el primer día que vino a Campana se distinguió por su crueldad. Los trabajos más pesados que hacían 4 o 5 obreros juntos, por imposición suya, debían hacerlos 2 o 3. Para conseguir esto, tenía un método: se acercaba a las víctimas, tiraba su saco y se ponía a trabajar él mismo unos 5 minutos para demostrar que podían aguantar mucho más o que el trabajo era menos pesado. Efectivamente, en esos 4 minutos que él aún no estaba cansado el trabajo se hacía como decía, y los trabajadores sufrían la imposición de trabajar todo el día con los mismos bríos que un hombre fresco que recién empieza. De lo contrario eran echados a la calle por inútiles.

Para este individuo no había protestas ni reclamos: hombre que tal cosa hiciera, a la calle! No permitía el más leve error y por cualquier cosa tomaba a empujones al que se le antojaba y lo llenaba de injurias.

Pocos días antes de morir, hizo entre otras, estas hazañas: obligó a los trabajadores que tuvieran el cabello largo, se lo cortaran para no ir a la calle, mandando en el cuerpo ageno como si el cabello tendría algo que ver con el trabajo.

A un diligente que estaba comiendo al lado de la fábrica, lo mandó sacar violentamente con un marino con orden de meterlo preso.

Por estos y muchísimos hechos más inherentes a un individuo de esta especie, los lectores juzgarán qué justicia asiste al joven Flores, por haber salvado a la sociedad de un ejemplar tan bestializado.

ACTITUD DE LA S. U. O. DE R.

La sociedad U. O. de Resistencia haciéndose eco de la opinión pública que pide a gritos la libertad del obrero Antonio Flores, encarcelado por defender su dignidad, su propia vida, ha tomado a su cargo los trabajos necesarios para obtener la libertad del detenido. En una numerosa asamblea se trató ampliamente el asunto estando todos concordes en la necesidad de emprender una agitación en el sentido indicado. Como medida inmediata se resolvió poner en circulación listas de suscripción.

LISTAS DE SUSCRIPCIÓN

Efectivamente éstas empezaron a circular hace unos cuantos días, encontrándose llenas una buena cantidad.

Los donantes deben tener presente que las listas llevan el sello de la Sociedad Unión Obrera de Resistencia; las que no lo llevarán están desautorizadas por la Sociedad. El dinero recolectado se destinará exclusivamente a la defensa de Flores.

De «Voces Proletarias», Campana.

PERRERIAS

Cansados estamos de relatar en estas mismas columnas, los abusos que cometen a diario los titulados guardadores del orden, abusos que son la norma de conducta de la odiosa institución policial, máxime cuando sus víctimas son obreros.

El procedimiento que pasamos a detallar, pone de manifiesto las prácticas humillantes y engañosas, adoptadas en los locales de las comisarías, y a las que son sometidos los obreros, aun cuando ellos, como el que nos ocupa, no hayan dado motivo ni pretexto para las fechorías policíacas.

Un obrero «chauffeur», se ha apesadonado a esta redacción, denunciándonos el siguiente hecho de que fué víctima. Nos informa el citado obrero, que la noche del 16 del corriente, a las 10 p. m., en jurisdicción de la sección 9.ª, fué ocupado su auto, por un «perro» de dicha sección, con la «camarada» que en la comisaría era requerido para un viaje. Una vez en el local policial, se le hizo pasar a una oficina, en donde se hallaba otro «chauffeur» en calidad de detenido. Acto seguido se presentan

ante ambos el comisario y otra persona a quien el comisario preguntó cual de los dos «chauffeurs» había sido el autor de no sabemos qué hecho.

Como se ve, la treta policíaca surgió el efecto deseado. El obrero burlado, vino constar su protesta alzada por el papel que se le hizo representar, sorprendido en su buena fe.

Ahora preguntamos nosotros a la jauría de perros de la sección 9.ª de policía: ¿Por qué no utilizan para ese reconocimiento llamado rueda de presos, a los «chauffeurs» que en la pasada huelga de panaderos transportaban pan en sus coches, y hasta algunos de ellos delataron a los supuestos caudales de lo que la prensa burguesa — incluso la socialista — calificara de «atacados huelguistas»? ¿No comprenden que no siendo la víctima elegida, alcahuete ni krumiro no se prestará impunemente a ser instrumento de vuestras perrerías e imbécilidades?

¡Policías para ser brutos!

Crapos limpios

Se necesitan trapos limpios para las máquinas de «La Protesta».

La casa Ford convertida en un antro de explotación

Debido a la apatía reinante en la clase trabajadora y basándose los señores capitalistas en las leyes baldón, que los favorece, se están implantando establecimientos de producción que es ya imposible trabajar en ellos y también silenciar los vejámenes y arbitrariedades de que se hace objeto, a los que tienen la maldita desgracia de tener que hacerse explotados.

Como es del dominio público, hándose los reales en esta libérrima tierra de las libertades (escritas) el Sindicato Yankee, que responde a la firma Ford, y viene con el firme propósito de exprimir más aún la sangre proletaria en la Argentina. La forma en que se trata a los obreros, colma su máximum y no sería nada de extrañar que en tiempo no lejano terminara esta cadena de sufrimientos con la actitud viril y resuelta de algún compañero, que, cansado ya, le coma las entrañas a alguno de los perros que simulan dirigir la producción, y que solo se caracterizan por su brutalidad y estupidez: los perros Mr. Mercer y Mr. Shulz, e inspector general, que ignora a razá canina pertenece, gerente e ingeniero respectivamente, ambos pederastas por idiosincrasia.

En dicha casa, se exige como medida preventiva, ser examinado por un doctor de la misma y luego que éste dictamina, es o no aceptado el solicitante, danse muchos casos de empezar a trabajar un obrero y a los tres cuartos de hora ser despedido, aduciendo que es inservible, tratándose de obreros de reconocida competencia. El trato bestial e inhumano que usan, no se puede describir, solo dan 55 minutos para almorzar, y los talleres altos que comprenden las secciones pinturería, carrocería y tapicería, tienen los cielos rasos de vidrio sin toldo de ninguna especie ni ventiladores. En los últimos días que arrieron tanto los calores, solo los que allí trabajaban pueden concebir el suplicio que ello constituye, máxime si se tiene en cuenta que ambas dependencias se hallan incomunicadas por medio de puertas de hierro, por donde no pasa el más leve aire. En cuanto a higiene no puede ser más flagrante la violación que allí se hace, pues existen 10 canchales para un total de 40 obreros y en la mayoría de los casos no llega arriba el agua, por cuanto abajo se están lavando los demás obreros.

El lunes día señalado para el pago deben permanecer de uno en uno, llegando a ser las 7 de la noche y no terminan la caravana obrera de cobrar, dejando de trabajar a las 4.30 p. m.

Por todo lo apuntado, es de imprescindible necesidad que las sociedades obreras, del Puerto, Pintores Unidos, Federación Metalúrgica, Constructores de Carruajes y Unión Tapiceros, realicen una enérgica acción conjunta, para dar al traste con esta caterva de negreros y evitar que puedan instalarse nuevos antros de explotación de carne humana. Los obreros quedan en antecedentes de lo que es la factoría Ford, y espero que no caiga en saco roto la presente denuncia, sobre todo en lo que atañe a las sociedades enunciadas.

El que suscribe está dispuesto a coadyuvar en todo lo posible y espera de quién tome la iniciativa lo cite por medio de «La Protesta».

José RUIZ (hijo).

—(o)—

Gran función, conferencia y baile

Organizada por la Sociedad General de Tabaqueros, se efectuará el sábado 3 de marzo, a las 8.30 p. m. en el salón-teatro «Casa Suiza», una gran función, conferencia y baile, a todo beneficio de la caja social y del fondo proletario, desarrollándose el siguiente programa:

«Hijos del Pueblo», por la orquesta. —El cuadro del centro infantil «Alba», representará la preciosa comedia en un acto: «Un botón y soy dichoso». —«La Internacional», por la orquesta. —El aplaudido tenor J. Méndez, cantará «Molinos de viento» (romance) y «La Mantilla» (couplet). —El cuadro «Albor», pondrá en escena la comedia dramática en dos actos de Edmundo Bianchi: «La Quiebra». —Conferencia por B. Pereyra, sobre el tema: «El Teatrero como factor educativo». —El primer actor Salvador Rosich, que ofreció galantemente su concurso a esta fiesta, recitará el monólogo dramático: «La huelga de los herreros». —Gran baile familiar a toda orquesta.

Precio de las localidades: Entrada con asiento para hombres, 1.50; entrada con asiento para mujeres, 0.40.

IMPORTANTE

A TODOS

Debiendo, como ya lo hemos anunciado, dejar esta casa el día 28 del corriente, y con el propósito de entregar a quienes se presenten el estado general del diario lo más claro posible, rogamos a los compañeros que nos acompañados, con su confianza, en estos doce meses transcurridos, procuren ponerse al día con la hoja, ya sea en concepto de suscripciones u otras deudas contraídas con «La Protesta».

Este último llamado nuestro, obedece al deseo que nos anima a fin de entregar, sin infundadas pretensiones, verdaderos intereses: vale decir, dinero efectivo en caja para facilidad de desenvolvimiento de los que lleguen.

Este llamado lo hacemos extensivo a las sociedades obreras, centros, ateneos y agrupaciones que adueñen a la imprenta, pidiéndoles procuren abonarnos, sinó todo, parte de su deuda.

Los compañeros agentes, que con tanta voluntad se han ocupado de la cobranza, deben contribuir por su parte, remitiéndonos, lo más pronto posible, las planillas con el estado respectivo de los suscriptores de su localidad. Pretendemos dejar claro y en orden nuestros libros, como también, un inventario general de máquinas, útiles, etc.

Las remisiones de dinero deberán hacerse antes del 28 del corriente.

Los compañeros e instituciones que nos hayan remitido cantidades para ellos y que no hayamos atendido, hagan sus reclamos para atenderlos debidamente.

Igualmente reclamamos la devolución de las listas de suscripción que obren en poder de los compañeros e instituciones. Que todos nos ayuden como hasta aquí y entregaremos verdaderamente INTERESES.

La Administración.

—(o)—

A las agrupaciones anarquistas, centros y sociedades obreras

Camaradas: Hace mucho tiempo que en este país, los anarquistas luchan por la derogación de las leyes Social y de Residencia, sin ningún resultado.

Son muchísimos los camaradas nuestros que se encuentran detenidos: los presos de Berisso condenados a 12 años de presidio; en la Plata se encuentra detenido desde hace más de un año, Ricardo Nivelli, porque volvió a este país del cual fué deportado; hace más de seis meses que se encuentran detenidos 4 compañeros pintores: Antonio Picallo, ha sido condenado a 2 años de prisión; Radoviski en Ushuaia, y por último 42 camaradas panaderos están bajo proceso. Muchos son también los prófugos y desertores del ejército, que se ven imposibilitados de volver al lado de sus padres y hermanos, por temor a la infame ley militar.

Ahora bien; a fin de estudiar la forma en que podremos derogar la ley Social y de Residencia, conseguir la libertad de nuestros presos y la amnistía de los prófugos y desertores del ejército, la agrupación anarquista «En Marcha», invita a las sociedades obreras, al consejo de la F. O. R. A. y S. L. B., a los centros y agrupaciones anarquistas, a que envíen un delegado a la reunión que se efectuará el sábado 24 de febrero, a las 8 p. m., en el local Alvarez 837.

Pedimos a los centros y sociedades que envíen delegado con capacidad suficiente para tratar un asunto de tanta transcendencia.

A las sociedades obreras, centros y agrupaciones del interior que no pudieran enviar delegado, les participaremos el resultado de esta reunión.

Esta reunión es solamente de delegados, los que tendrán que venir munidos de sus correspondientes credenciales.

Por la agrupación «En Marcha» El Secretario.

—(o)—

PALESTRA

La vacunación y sus peligros

Historia vergonzosa de la medicina

Pero lo mejor es concretar: En Westcott, cerca de Dorking, Inglaterra, una criatura sana de un operario, el señor Cheesman, fué inoculada con la vacuna animal en diciembre de 1902. Poco tiempo después, manifestáronse los síntomas de sifilis, de que la criatura vivió a morir al cabo de algunos meses. Para el crédito de la vacuna, (siempre fué el sofisma como arma de combate), se sostuvo ante el coronel, (funcionario que dirige las investigaciones sobre las causas de muerte desconocidas), que fuera la madre la que comunicara a su hija la repugnante enfermedad. Imputación cobarde — dice un autor, porque no se osaría causar semejante daño a la esposa de un soldado de cualquier otro personal alamentado, a una humilde mujer del pueblo, que no tiene otra representación social que la de ser madre. La esposa ultrajada en su sentimiento más grande, pidió un examen, el que realizó el profesor Hutchinson, hallando en la pobre madre ni el menor signo de sifilis. Pero continuamos acumulando pruebas sobre los peligros de la vacuna. En el año 1889, declaraba el doctor Hubert Boccas: que 32 niñas contrajeron la sifilis después de la revacuación general de un internato; que tuvieron la misma suerte 30 niños vacunados en Villefranco d'Areyn, 40 niñas revacuadas en Lamoth-aus-Lois y 49 niños inoculados en el distrito de Harshbruch.

[Do modo que tenemos 151 niños sifilizados con el uso de la vacuna, que dicen previene la viruela]

Esos son los productos de la vacuna, y que hizo declarar al superintendente de la salud pública en el Parlamento inglés: «Que el gobierno no tiene medida alguna de garantizar la infancia. ¿Vd. se prestaría a vacunarse, si corría el peligro de poner en juego su salud?

Ahora ocupémosnos un poco del suero Berhing, que se emplea contra la difteria. La mayoría de los médicos aseguran: «que el suero anti-diférico no ofrece peligro ninguno».

Para nosotros los peligros son tan graves, como los que nos presenta los de la vacuna anti-variolosa y decimos esto, porque tenemos datos que afirman nuestro aserto.

El suero anti-diférico ofrece tantos peligros como los demás sueros empleados para combatir o prevenir enfermedades. Los entendidos en esta materia, saben que el suero anti-diférico, es sustruido de los caballos y sabemos que estos animales son susceptibles a esos males. En 1901, la revista «American Association Journal» de fecha 9 de noviembre, dice: «El caballo (de donde se extrae el suero), parecía estar en perfecta condición, al ser sangrado en fecha 24 de agosto y 30 de septiembre. Pero la sangría de esta última fecha fué seguida de una reacción marcada. Al día siguiente rechazaba su alimento y empezaba a respirar con dificultad. El doctor Ellis ha declarado que estaba sufriendo de un ataque fatal de «Tétano» y hubo que matarlo».

«Es cosa bien conocida que los caballos tratados con el objeto de producir el suero anti-diférico, son muy susceptibles a la infección del tétano. Hemos —continúa hablando la revista citada— perdido, por esta causa, no menos de seis animales durante igual número de años». Sigue después afirmando: Posiblemente la enfermedad existía ya en la sangre del caballo antes del 24 de agosto y que si en esa fecha estaba la sangre ya infectada con el veneno del tétano; ¿a ciencia humana era imputable para descubrirlo mediante examen alguno del animal?

Ante esa afirmación tan categórica — y véase que yo combatí el empleo de los sueros y vacunas, con aseveraciones de galenos, y experiencias realizadas en la clínica y en el laboratorio. — puede continuar afirmando aún los defensores de las vacunas que no ofrece peligros su empleo? ¿Pueden asegurarse que una vacuna no lleve los factores téticos, si no se tienen medios seguros de conocerlo en estado latente?

Nosotros y todos los que han estudiado fisiología, afirmamos que no pueden demostrar la ausencia de peligros de ambas vacunas.

Pero como estas cuestiones necesitan sus pruebas, vamos a documentar nuestra negativa, a fin de demostrar que no son afirmaciones gratuitas.

A principios del año 1904, el diario «El Mercurio» de Valparaíso (Chile), publicaba un artículo «Tétano o Difteria», donde ponía de relieve que el «Instituto de Seroterapia de Milán», fué clausurado por orden terminante de las autoridades italianas, porque existían numerosas víctimas por el tétano. En San Luis (Estados Unidos), 13 niños que se les fué aplicado el suero anti-diférico, perecieron de tétano. Se advierte, que esos 13 niños no tenían difteria, le fué aplicado el suero como medida preventiva.

Yo preguntaría al señor Frías Ruiz: ¿Cómo recibirían a un vacunista la madre de la niña del señor Cheesman, las 151 madres de niños sifilizados, las 13 madres de los niños muertos de tétano en San Luis después de una tentativa de prevención anti-diférica y todas las madres heroicas que han vis-

FESTA

to enfermar y morir a sus niños después de ser vacunados y revacuados?

«Creo Vd. que serán recibidos con los brazos abiertos? O esgrimiendo en sus manos un Colt seguro».

Es cuestión de vida o muerte. Yo defendería la pureza de mi sangre con un Colt, como me defendería de cualquier atentado que se me hiciera en una carretera. Vd. que es vacunador, no dudo, habrá hallado casos análogos. Ahora debo hacerle algunas preguntas capitales, si es que vamos a seguir polemizando sobre esta materia, que interesa al proletariado y a la humanidad, para poder concretar la controversia:

1.º La vacuna anti-variolosa tiene una base científica para probar su acción inmunizadora?

2.º ¿La desaparición de la viruela es debida a los progresos de la higiene o de la vacuna, y si fuera esto último cierto: ¿Por qué Inglaterra abolió la vacunación en el país y en sus colonias?

3.º ¿Por qué el mismo Jenner se negó a vacunar a su segundo hijo, después de la muerte del primogénito?

Domingo C. Marconi CAJOLA.
Médico Naturista.

Nota. — El señor Frías Ruiz, quiso encerrar la discusión en el estrecho círculo de inmunidad, cosa que no es posible, puesto que nuestro criterio de naturalistas en materia de salud, es tan diametralmente opuesto al suyo, que jamás llegaremos a ponernos de acuerdo, a menos que se nos probara y comprobara con las matemáticas la exactitud de las teorías por nosotros combatidas. La inmunidad que nosotros sostenemos, es la armonía de todas las funciones orgánicas. Pero existen casos de inmunidad en nuestro medio social actual? Hay algunos casos. Tenemos a Peter Hofer, profesor de higiene en la Universidad de Munich, bebiéndose ante sus alumnos un vaso de cultivo de bacilos del cólera, diciéndole a sus alumnos: Yo bebo esto, — enseñó el vaso de cultivo del cólera — si mañana yo muero, los de Berlín (se refería a la resolución que intentaba introducir Koch sobre las causas de las enfermedades), tienen razón, pero si yo vivo, los de Berlín han estado en el mundo. En nuestro país está el comandante Astorga, que demostró con su organismo, la resistencia a los llamados bacilos de Koch.

La inmunidad natural es la que se tiene en pleno goce de la salud. Las inmunidades adquiridas son meros fantasmas y relatividades que suman en el mundo científico, una enorme mole de sofismas, que se destruirán con teorías más positivistas con sus afirmaciones de moderadas y evidenciadas con hechos. Si el caso de inmunidad natural de Peter Hofer y de Astorga no convencen al señor Frías Ruiz, le ofrezco mi cuerpo de experimentación con todos los bacilos existentes y de carácter más virulento.

Es la única forma como podemos demostrar la inmunidad de nuestro organismo, en contra de las teorías inverosímiles de los microbios, teorías que tanto le deslumbran.

Mi organismo — sin la menor idea de martillismo bambolero — está a su disposición para realizar cualquier experimentación, bajo un serio control de lo que se quiera realizar.

La controversia debe girar sobre la vacunación, para demostrar si ella obilita o no tal o cual enfermedad y poder demostrar científicamente su acción inmunizadora, y a la vez dejar evidenciado si esa acción inmunizadora puede provocar alteraciones en el organismo de carácter grave.

Como Vd. sostiene la bondad de la vacuna, y la acción virulenta de los microorganismos sobre la vida orgánica, hemos de hacer girar allí, todo nuestro dialéctico científico.

—(o)—

Navegación peligrosa

Declárase la huelga marina y un vapor de nacionalidad argentina, parte de la dársena Sud, tirado por un remolcador, con rumbo a la rada, donde quedó fondeado a la espera de la tripulación. Llegó la noche y el escape personal que había se entregó al reposo, aprovechando las horas dedicadas a recuperar las fuerzas perdidas durante el día. Todo quedó en el más profundo silencio. Próximamente a las dos de la madrugada, cundió la alarma, acaecida por un ruido que indicaba la presencia de una embarcación que presto se acercaba por el lado de babor. Aquello fue un momento de angustia, aunque pasajera. Unos corrían a proa; otros a popa y a ambos lados, presas de pánico e inquietando lo que ocurría. Temían que

los huelguistas aprovechándose de la obscuridad llevaran a cabo el abordaje, que bajo el punto de vista de la hora y lugar, hubiera sido magnífico. Todas las esperanzas del que suscribe fueron frustradas al notar, que en verdad era un vaporcito, pero con hombres compados por el pirador para traicionar a los que sacudían la cerviz del yugo brutal. Ante tal acontecimiento solo pronuncié una frase: ¡Desgraciados!, y quedé contemplando el trasbordo de la nave de carne para el mercado.

En el horizonte, por el extremo oriental, apercibiase la aurora y en la nave ejecutábase la maniobra que precede a la partida. La hélice empezó a girar por cierta flojedad, indicando la poca alimentación que recibían las calderas y con marcha lenta penetramos en el río Paraná al cabo de prolongado tiempo. Vimos en la carrera de Rosario, a donde no creíamos llegar a causa de la falta del principal alimento para los barcos sin velas: el vapor, y éste, sin fogatas no se consigue. De los ocho destinados a levantar presión no había (esto es la pura verdad), uno que fuera idóneo, lo que viene a corroborar este dato. Se fondeaba a las cinco, para limpiar fuegos, trabajo que en tiempo normal se ejecuta navegando. Los ejederos para la marinería desconocían lo más simple de cubierta, hasta aquello que el mismo sentido común indica al ser que ejecute sin poseer nociones preliminares. Del timón, ni que hablar, cuando el piloto ordenaba que se contruyera para no variar rumbo, tiraba de la rueda como temiendo que ésta saliera de su eje. ¿Qué sucedería en alta mar cuando un mal manejo hace serpentear tanto a cualquier embarcación? Un mal viaje puede causar una catástrofe, y esto, poco importa a los señores accionistas que esperan el codiciado lucro. ¡Todo está asegurado!

Por fin, después de tanta desesperación, llegamos a la bella ciudad del norte, y todos, excepto cuatro, fueron desembarcados a pedido de la oficialidad que negábase a proseguir, alegando que viajar en tan pésimas condiciones sería buscar la muerte en la profundidad del océano. Hay que reconocer lo justo de tal actitud. El capitán de armamento en vista de la gravedad de la situación, envió de Buenos Aires fogatas competentes al resto lo contrató en Rosario con lo que quedaba listo el paquete para transportar la hermosa carga para «Do Brail», o el país chermano.

Arreglados algunos documentos no muy claros, según expresión oficial, partimos para Santos. A la altura de Montevideo, el mar nos tocó con suma ferocidad, lo que originó el mareo de algunos, que no se levantaron durante todo el trayecto. El mar parecía enviarnos por intermedio de las olas, su actitud hostil en favor de los bravos luchadores que en tierra exigían más vida.

Eolo desencadenaba su furia, rabioso tal vez al ver gentes que no eran duchos y hábiles para establecer un combate contra él, que vence a los más diestros. Podía decirse que la naturaleza misma estaba indignada.

Salvo algunos pormenores sin importancia, debo manifestar en honor a la sinceridad, que a pesar de la situación desoladora en que se hallaban aquellos hombres, no admitían la más leve ofensa, ni el menor abuso de parte de los superiores. Y esto me demostró lo erróneo de mi pensamiento. Creí hallarme ante entes sin conciencia; ante seres que ayunaban de conocimientos sociales, y en suma que eran sujetos pasivos de la gran familia proletaria. Pero no; por aquellas venas circulaba sangre rebelde; los gérmenes en estado de desarrollo solo estaban dormidos y despertaron; la semilla fué echada en el surco, crió raíces, y esperaba el calor para brotar; y toda la sumisión acompañada de indiferencia, tórnose en descontento y protestas viriles.

Los amos creyeron resuelto el problema al remediar el primer inconveniente y todo resultó lo contrario: una huelga, sucedía a la otra; un reclamo, sucedía a otro; que las comidas mal cocinadas: que el vino era puro agua y que el cocinero se embolsaba el dinero a sus expensas. Si, todos los pedidos, justos por cierto. Esto me consta.

Un día recuerdo que todo el servicio de comida lo arrojaron al agua, por que no alcanzaba la ración. En el puerto decían: «Si trabajamos hoy domingo cobramos a un peso la hora extra, o de lo contrario, brazos cruzados, y esto último sucedía. Cuando un oficial levantaba la voz, le contestaban con palabras gruesas. Un muchacho, dijo: «¿A mí me me gritas. Estás acostumbrado a maltratar y yo no soy perro. Otra vez oí esto: «Aunque somos carneros, somos hombres». En todo el viaje hubo dos o tres sin trabajar, porque no se les

respetaba.

Los que laboraban por el derrumbe de sus propios intereses, quedaron arrepentidos del mal causado y afirmaban no volver a hacerlo.

Han palpado de cerca los tormentos que padece el marino: Dormir en un cajón forma triángulo, rodeado de infinidad de bichos, y si hay mal tiempo, empapado de agua. En una palabra: Son chiqueros propios para animales y no para hombres.

Únicamente la miseria puede obligar a trabajar en ciertos vapores, que no tienen comodidad de ninguna especie. Ni las máquinas ni el casco tienen la solidez que se requiere para capear un fuerte temporal. Lo único que falta es que lancen un cajón con chimenea de lata. Siempre que eche humo... Ante todo y como punto primordial que no haya proveedores.

La forma de conseguir estas mejoras consiste en una lucha sana y formidable, sin padres de la patria y lacayos partidarios del manguero.

Jorge Rey VILLALBA.

—(o)—

Una reunión y un candidato

A. D. C. Marconi CALA.

No creí yo que mi modo de ver las cosas según se presentaron ante mí visita y la forma de manifestar mi opinión, pudiera causarle tal mal rato. ¿Qué culpa tengo yo que su amigo Capuano haya concurrido a la asamblea como delegado del Centro Revolucionario, con la intención de proponerme a Vd. como redactor de «La Protesta»?

Creo yo que si Vd. no hubiera presentado o aceptado su candidatura en dicho centro, seguramente el delegado no hubiera ido con la intención de proponerme. Todo eso lo ha confeccionado Vd. anteriormente y pretende ahora justificarse con argumentos de ocasión, diciendo que Vd. ha manifestado a sus amigos que no se siente capaz de desempeñar el cargo de redactor.

Pues bien; entonces porque, en lugar de volcar su baba sobre «Uno de la barra», que no ha hecho más que relatar lo que había visto en la asamblea (si así puede llamarse), no protesta contra su amigo Capuano y contra el Centro Revolucionario?

No habiéndolo hecho Vd. así, solo demuestra que estaba de acuerdo con su candidatura. Entendálo bien, señor Marconi; su amigo no habló por cuenta de él, sino por mandato del centro que representaba, y creo que sus componentes al proponerlo sabrían que Vd. aceptaría.

Tampoco he creído herirlo al pretender exponer mi modo de pensar respecto a su candidatura, y si esto lo ha herido la culpa no es mía. Yo creo que todos tenemos derecho a manifestar nuestro modo de ver las cosas, por eso he dado mi voz de alarma, por creer su actuación al frente de «La Protesta» perjudicial para la propaganda de las ideas anarquistas. Yo opino que si Vd. fuera a la redacción del diario tendríamos de segura una buena propaganda vegetariana, aunque se esfuerza en la réplica en demostrar lo contrario, manifestando que tiene bastantes tribunas en que propagar su vegetarismo.

Por todo esto le contesto yo que bastante interés personal es hacerse la reclamación como «médico naturalista», para de esa forma formarse entre los lectores del diario una numerosa clientela. ¿Es o no es este un interés personal que puede proporcionar el diario?

Creo que con esto tengo suficiente para verme a la luz del sol, frente a frente con D. C. Marconi y Caiola.

—(o)—

A los panaderos

El resultado poco satisfactorio que ha dado la última huelga de panaderos, es en gran parte debido a que esos obreros no han sabido ganarse las simpatías populares. La mayor parte de los trabajadores se han manifestado hostiles a ese movimiento, porque creen que los panaderos ganan demasiado y que con sus exigencias provocan el encarecimiento del pan, que es el artículo de primera necesidad por excelencia en los hogares pobres.

Los patrones han esparcido por ahí la voz de que los panaderos ganan 90 pesos mensuales, más pesel y medio por día el pan. Y muchos se lo creen y dicen: ¿Qué más quieren, no les basta? En efecto: si así fuera, en estos tiempos de crisis en que muchos trabajan algunos días por semana o por mes, ni eso tampoco y los que trabajan ganan menos que antes, un obrero que gana casi 130 pesos por mes, puede considerarse dichoso.

La gran mayoría no sabe que ese sueldo lo cobra un solo obrero en ca-

da panadería, el maestro de pala, en donde lo cobra, y que los demás obreros cobran mucho menos.

Los que no conocen el trabajo no saben que ahora en las panaderías cada obrero hace el trabajo de diez y tiene que trabajar catorce o diez y seis horas de noche en locales anti-higiénicos y en condiciones desastrosas. Y tampoco saben o no tienen en cuenta que el obrero panadero tiene que trabajar todos los días por más cansado que esté, porque si falta pierde el trabajo, y quién sabe cuando encuentra, y si pone otro en su lugar tiene que pagarle el doble por la changea, de modo que por un día viene a perder tres. Y en la Panificadora es peor todavía, porque allí trabajan por hora y es un matadero peor que euros.

Si todo eso y lo demás fuera conocido por los consumidores, en gran parte obreros, éstos no les serían hostiles a los panaderos en sus reivindicaciones y su hostilidad se volvería contra los patrones de panadería que son avaros e insaciables y que explotan, cuando no les roban descaradamente, a sus obreros y a los consumidores, de modo que cada uno cada año se compra una o dos cosas sin contar lo que se juegan a las carreras o derrochan de otros modos.

A los obreros panaderos, a los repartidores de pan y a los medio-luneros les corresponde hacer conocer al pueblo la verdadera condición en que se hallan por medio de conferencias y publicaciones en diarios y periódicos y manifestes. Deben de exponer cual es el verdadero estado de cosas, con claridad, demostrándolo con hechos o datos irrefutables. Si así lo hacen se ganarán las simpatías de los consumidores cuyo concurso les puede ser muy útil ahora, especialmente en la campaña por presos a iniciarse, y sin el cual nunca podrán conseguir nada.

Pero no se trata de largar un manifiesto y luego echarse a dormir; hay que proseguir con constancia y tesón.

Esto les aconseja a los que hacen el pan.

Uno de los que lo comen.

Convocatorias gremiales

OFICIOS VARIOS DE PIÑEYNO Y AVELLANEDA. — Se invita a los miembros de la comisión de esta sociedad, para que concurran a la reunión extraordinaria, que se efectuará hoy jueves, a las 8.30 p. m., en nuestra secretaría Patricios 1578.

PINTORES UNIDOS. — Se invita a la comisión de esta sociedad para hoy jueves, en local y hora de costumbre, para tratar asuntos de importancia.

CENTRO «EL PINTOR LIBRE». — Invita al gremio en general, a concurrir a una reunión que se efectuará hoy jueves, a las 8 p. m., en el local Independencia 3546.

DE CONCORDIA

A las sociedades de obreros panaderos de la Región Argentina.

Los obreros panaderos de Concordia (Entre Ríos), se han organizado en sociedad de resistencia, para poder con más eficacia luchar contra la avaricia de los burgueses de panadería.

A la vez que desean relacionarse con todas las sociedades similares de la región, envían un afectuoso saludo a todo el proletariado organizado que lucha por su emancipación económica y social. Toda correspondencia con esta nueva sociedad relacionada, dirijase a Santa María de Oro 273, Concordia, a nombre del secretario.

F. O. R. A.

Se pide a las sociedades de Panaderos de Balcarce, Olavarría, Punta Alta, Chivilcoy, del Azul y Oficios Varios de Piñeyro, devuelvan las listas por LA PROTESTA, para hacer entrega de ellas a la administración, para su cancelación antes del 28 de febrero.

Esperamos que las sociedades mencionadas tomarán en cuenta este pedido urgente, remitiendo las listas en las condiciones que se encuentran.

Por el Consejo Federal
Orlando Angel.
El Secretario.

Convocatorias varias

AGRUPACION SOCIAL «GERMEN». — Invito a la comisión de este centro para mañana viernes, a las 8.30 p. m., en el local social, Lobos 3801. Igualmente queda citado el compañero Luis Gualtieri y demás componentes del centro Oficios Varios de Nueva Pompe-

ya, por tratarse de un asunto de interés para dicha institución. — Martín Castro.

—(o)—

NOTAS VARIAS

RIFA

El Comité Administrativo ha resuelto rifar la obra «La Gran Revolución» de P. Kropotkin, donada por la A. «En Marcha», en el picnic que se efectuará el domingo 4 de marzo en la Isla Maciel.

La rifa se compondrá de mil números a 0,10 cada uno. El beneficio que se obtenga, será destinado totalmente a LA PROTESTA.

Para pedidos de números de rifa dirigirse a esta administración.

“ALBORADA”

Revista quincenal de ciencias, sociología, literatura y arte, que aparecerá el 1.º de abril, en la que colaborarán las mejores firmas de América y Europa. Directora: Mercedes Gaura; administrador: B. Pereira.

Correspondencia: Merlo 2488, (Buenos Aires). Suscripción: Por trimestre, 1 peso; número suelto, 0,20 cts.

A. En Marcha

A fin de poder continuar la campaña que esta agrupación ha emprendido contra las leyes Social y de Residencia, ha puesto en circulación una rifa de un hermoso cuadro a lápiz de León Tolstoy, la que se sorteará en el picnic de «La Protesta», a efectuarse el domingo 4 de marzo, en la Isla Maciel. La rifa se compone de 600 números a 0,20 cts. cada uno.

Por la Agrupación:
El Secretario.

Publicaciones recibidas

Capital: «La Lectura», núm. 13; «Tríbuta Ferroviaria», núm. 46; «El Repartidor», núm. 2; «Fray Mocho», número 251; «Páginas gráficas», núm. 24; «El Oeste», núm. 260; «El Amigo del Povo», núm. 1530; «P. B. T.», número 639.

Interior: «Libre Examen», de Bolívar, núms. 298 y 299; «El Comentario», de Bahía Blanca, núm. 2; «Tierra y Libertad», de Rosario, núm. 2; «El Amigo del Pueblo», de S. Fernando, núm. 20; «Voces Proletarias», de Campana, núm. 73.

Exterior: «El Hombre», de Montevideo, N.ºs 16 y 17; «La Era Nueva», de Paterson (N. J.), núms. 435 al 437; «Germinal», de New York, núm. 2; «Cultura Obrera», de New York, núm. 100; «Acción Social», de Guayaquil, (Ecuador), núms. 1, 2 y 3; «El Obrero Panadero», de Montevideo, núm. 73; «El Proletario», de Iquique (Chile), núm. 53; «Prometeo», de Asunción, (Paraguay), número 94.

Suscripción voluntaria Pro “La Protesta”

Suma anterior: ... \$ 18,25
Aurora: 0,20; Editora, 5;—
Leiva, 5,50; Jubera, 0,40; J. L., 0,30; Sanguinetti, 0,30; Gundin, 0,50; A. Colvalche, 1;—; Merino, 3,50; P. García, 0,20; S. Giménez, 1;—; Ingiana, 0,50; J. M. Andrade, 0,50. — Total pesos ... \$ 20,40
Listas núms. 235, 39, 40 y 78: Siciliano, 0,50; Un espíritu, 0,20; Lovasco, 0,20; N. N., 0,20; Zaffir, 0,40; A. Aguilar, 2;—; Yo, 0,50; R. C., 0,20; Piñeyro, 1,50; Agrelo, 0,50; Campos, 0,50; Allines, 0,50. — Total: ... \$ 7,20
P. Vicente, 100 cartoncitos de 2 centavos; Marcos Rosenzweig, 45 de idem idem.

Total general: ... \$ 45,85

CORREO

Hay cartas, para: Domingo Ovejero, Martín Castro, D. M. Caiola, Salud Ferreira, Ojeiros Zapateros, Mecánicos y Anexos, Agrupación Libertaria, C. Zujer Fum Ems, «Entre Campesinos» y A. del V. Congreso de Landis y Talteres.

Boicot a la Quilmes
y C. A. de Tabacos